

LA "NUEVA NORMALIDAD" ES HACER QUE EL TERROR SEA LO NORMAL

La "nueva normalidad" se ha colado en nuestras vidas casi sin darnos cuenta. Ponga donde ponga uno la vista o el oído, allí está esa expresión, ese concepto de resonancias orwellianas. La "nueva normalidad" aspira a definir una nueva realidad, como el "nuevo orden mundial" que George Bush anunció allá por 1991.

▶ En tiempo récord se ha construido un nivel inédito de consenso para que **la sociedad aceptara, sin resistencia**, drásticas medidas de **control social**, la parálisis casi total de la economía, una **flexibilización laboral** de hecho y la "militarización" de la sociedad.

▶ En nombre del bien común, **se declaró el estado de excepción, se blindaron las fronteras y se suspendieron derechos fundamentales**.

▶ Con el avance del coronavirus, los principales medios de comunicación instalaron el **pánico en una sociedad poco acostumbrada a enfrentar amenazas externas** y mucho menos, invisibles.

▶ La **diferencia entre los datos objetivos de la realidad y la percepción** que tienen los ciudadanos de su propio nivel de riesgo se explica por la efectividad de un discurso único entre los medios de comunicación, la dirigencia política y la comunidad científica al servicio del poder.

▶ **El miedo se magnificó rápidamente**. Miedo a morir, miedo a la soledad, miedo a abrazar, a circular sin

permiso, a pasar hambre, a perder el trabajo. **Miedo al otro. Todos nos convertimos, de un día para otro, en sospechosos, potenciales víctimas y vigilantes del prójimo.**

▶ **El miedo es uno de los recursos más eficaces para manipular a la opinión pública y disciplinar a la población.** Una sociedad en estado de pánico es mucho más propensa a aceptar cambios de reglas, aunque ello implique renunciar a derechos innegociables.

▶ En este marco, **cuestionar o disentir con las medidas extraordinarias es interpretado como un acto de traición o de insolidaridad.**

▶ Mientras el poder se apoya en la opinión de los "expertos", **la población espera instrucciones, subsidios y permisos para encarar la "nueva normalidad", un mundo de bocas tapadas, sin rostros ni abrazos.**

▶ La "nueva normalidad" asoma como un mundo distópico, con **mayor concentración de la riqueza, menos trabajo y menos derechos**. Las empresas de tecnología como Amazon, Netflix, Google y Facebook, han duplicado sus ganancias en muy poco tiempo, al igual que los laboratorios farmacéuticos y las empresas de distribución de alimentos, mientras que **millones de pequeñas empresas se han visto obligadas a cerrar sus puertas y millones de trabajadores han ido al desempleo.**

Si no nos rebelamos, nos espera un futuro en el que **nuestros hogares ya no serán espacios exclusivamente personales**, sino también, a través de la conexión digital, nuestras escuelas, consultorios médicos, nuestros gimnasios y, si el poder lo determina, nuestras cárceles.

Será un futuro en el que, **para los privilegiados, casi todo se entregará a domicilio**, virtualmente a través de la tecnología de transmisión, o físicamente a través de un vehículo sin conductor o un dron.

Será un futuro que empleará muchos menos maestros, médicos, conductores... No aceptará efectivo (bajo el pretexto del control de virus), tendrá un transporte público esquelético y mucho menos arte en vivo.

Será un futuro en el que cada uno de nuestros movimientos, **nuestras palabras, nuestras relaciones serán rastreadas y extraerán nuestros datos mediante acuerdos entre el gobierno y los gigantes tecnológicos.**

Será un contexto desgarrador donde **se nos venderá la dudosa promesa de que esta "nueva normalidad" será la única forma posible de proteger nuestras vidas contra cualquier peligro.**

¿Y si nunca volviéramos a la normalidad? Por eso, frente a la "nueva normalidad" solo hay una vacuna...

¡¡LA REBELIÓN!!